

GRACIELA **ITURBIDE**

La Paz - Bolivia
2013

AMEXCID

Agencia Mexicana de
Cooperación Internacional para el
Desarrollo

CAF

banco de desarrollo de América
Latina

**FUNDACIÓN CULTURAL DEL
BANCO CENTRAL DE BOLIVIA****FUNDACIÓN SIMÓN I. PATIÑO
ESPACIO SIMÓN I. PATIÑO
LA PAZ****MUSEF**

Museo Nacional de Etnografía y
Folklore

SRE

Embajada de México en Bolivia

© Textos**GRACIELA ITURBIDE
EN BOLIVIA**

Armando Arriazola
Embajador de México en Bolivia

**GRACIELA ITURBIDE,
MUJER LUZ**

Juan Carlos Valdez Marín
Director del Sistema Nacional de
Fototecas del INAH

**GRACIELA ITURBIDE
COMPLICIDAD SILENCIOSA**

Oscar Vega
Fundación Cultural del Banco

Central de Bolivia

**NATURATA
FOTOGRAFÍAS DE LA ESENCIA
CÓSMICA**

Michela Pentimalli
Directora
Espacio Simón I. Patiño

EL BAÑO DE FRIDA KAHLO

Cecilia Lampo, curadora
Artespacio CAF,
CAF, banco de desarrollo de
América Latina

© Fotografías

Graciela Iturbide

Diseño

Franz Condoreno
Cecilia Lampo

Coordinación editorial

Cecilia Lampo
Michela Pentimalli
Nuria Zuñiga


Impreso en

Euro Express Impresores S.R.L.
La Paz, Bolivia

GRACIELA ITURBIDE



GRACIELA ITURBIDE EN BOLIVIA

Como parte de la labor de difusión de la cultura mexicana en el exterior, la Embajada de México, en colaboración con el Museo  Etnografía y Folklore, la Fundación Simón I. Patiño y CAF, se complace en presentar en Bolivia la obra de la reconocida fotógrafa mexicana Graciela Iturbide.

La fotografía en México data de mediados del siglo XIX, cuando llegó al país el primer daguerrotipo y comenzó la moda de realizar retratos de distinguidos miembros de la sociedad y de los líderes políticos de la época.

No obstante, serán los albores del siglo XX los que verán desarrollarse una escuela propiamente mexicana más allá de los retratos de carácter, que tendrá su mayor exponente en la figura de Manuel Álvarez Bravo, con quien tuvo a bien formarse la maestra Iturbide.

Así, la obra de la mexicana, más que una influencia académica de Álvarez Bravo, posee la cualidad de la continuidad de un legado tras la lente, combinando sensibilidad estética con valores del arte moderno.

En esta evolución de la fotografía mexicana, la obra de Graciela Iturbide nos remite a un enfoque estético de la realidad, realizado con una inmejorable técnica y un fuerte contenido temático, que plasma diversos escenarios de México y el mundo en una especie de sinfonía visual: mujeres

indígenas en actitudes cotidianas, paisajes en quietud, animales en movimiento, plantas mezcladas con el detalle de una construcción o un juego de composición entre objetos cotidianos, todo aquello que llame la atención de la lente de la maestra Iturbide.

Por ello, es un orgullo para esta Embajada poder presentar en La Paz tres exposiciones simultáneas de una de las grandes exponentes de la fotografía mexicana contemporánea. Una artista que ha expuesto su obra en grandes museos de Europa y Estados Unidos, quien siente un afecto sincero por Bolivia, su gente y sus paisajes.

Armando Arriazola
Embajador de México en Bolivia



Cristo en el camino, La Paz, Bolivia, 2009

GRACIELA ITURBIDE, MUJER LUZ

Gozar del reconocimiento internacional en el ámbito de las artes visuales no es fácil. No sólo se obtiene por contar con un excelente publicirrelacionista o de un galerista o curador de arte que hable maravillas de la producción del artista. No, además de todo lo anterior, y para no ser una estrella fugaz, se requiere de pasión y gusto por lo que se hace, contar con una calidad humana que empatice con quienes le rodean, pero sobre todo con el talento y la inteligencia para transmitir sus ideas a través de lo que plasma y comparte con sus espectadores, en pocas palabras, ser heredera de la gracias de las musas y nuestra homenajeadas, Graciela Iturbide lo posee.

Nacida en la Ciudad de México el 16 de mayo de 1942, es sin duda alguna una de las fotógrafas que gozan de fama internacional, y sin embargo es, como todos los grandes Artistas – con mayúscula –, uno de los seres más sencillos que he tenido la fortuna de conocer.

Es del conocimiento de muchos que Graciela fue asistente de Manuel Álvarez Bravo de 1969 a 1971, siendo, Don Manuel, una de las principales influencias en su trabajo fotográfico, aunque ella ya evidenciaba una particular forma de construir visualmente su entorno. Además, realizó estudios de cine y ha sido miembro de agrupaciones como el Salón de la Plástica Mexicana, el Foro de Arte Contemporáneo y el Consejo Mexicano de Fotografía donde ha dejado huella indeleble.

Es una artista visionaria que participó en la formación del movimiento contemporáneo de la fotografía en México y Latinoamérica.

Proyectando una nueva mirada sobre el conjunto de su obra, nos permite conocer los diversos temas que captan su atención y las distintas formas en que tomaron cuerpo en sus creaciones: inesperadas meditaciones de la luz, sombras y formas de la figura humana, “fotografías sustraídas” de la vida en las ciudades y el campo, revelaciones de la plasticidad de los actos cotidianos en poblaciones rurales e indígenas en nuestro país, así como la de los pobladores de algunos territorios asiáticos, todo ello dominado por una visión cuyo foco es la postura de los retratados.

Al momento de la toma, Graciela controla totalmente la sesión y el resultado. Pocos fotógrafos me han impresionado por el poder de su inteligencia visual. Ella es siempre precisa, clara y decidida en lo que desea registrar para transmitir emociones. Esto se traduce inevitablemente en retratos, paisajes o actividades de la vida cotidiana, que permiten al espectador contemplar la manera en que Iturbide capta a sus modelos o escenarios con una dignidad estatuaria y orgullosa que no cualquiera puede transmitir.

En las imágenes de Iturbide podemos reconocer reinos dispares de experiencia, desde retratos a paisajes rurales y

urbanos, así como escenarios naturales. Cada fotografía de Iturbide irradia un aura de descubrimiento permanente: una cactácea del Jardín Botánico de Oaxaca, el corsé de Frida, o el rostro cansado de la figura de cera frente al mural del cráneo alegórico. Su manera de ver es clara, objetiva y realista.

Sus fotografías poseen una intensa claridad total de la visión. En una larga vida llena de esfuerzo creativo de primer orden, que la mantiene fiel a su arte.

Parte de su obra reflexiona en torno a aspectos rituales, místicos y ancestrales de los grupos humanos; de ahí su presencia en diversas festividades, tanto en Juchitán, Oaxaca, como en la India, pasando por Sonora y otras latitudes de Latinoamérica y Europa.

El universo femenino también está presente en muchas de sus obras, las manos, los rostros, las tareas cotidianas. Para la artista, no es que la mujer haya cambiado, la mujer siempre ha estado presente de una manera vigorosa.

Mujer ángel, una de sus obras icónicas, sintetiza, en una poderosa imagen, una cita pendiente entre tradición y modernidad donde el universo femenino se abre paso para enfrentarse al espacio inabarcable que representa el desierto, la nada, el vacío que es, al mismo tiempo, el comienzo: la esperanza y el anhelo.

Por otra parte, Nuestra señora de las iguanas, otra de sus imágenes emblemáticas, nos muestra el garbo, orgullo y distinción de una mujer juchiteca frente a la lente. De igual manera, en la serie White Fence Gang, de 1986, las mujeres del grupo posan orgullosas ante la lente de la fotógrafa. Incluso la propia Graciela es parte de este universo visual femenino y muestra de ello es su autorretrato con los indios seris.

Una de sus más recientes series fotográficas, Naturata, representa el primer trabajo en el que dejó de lado su estilo fotográfico basado en los rituales y los pueblos indígenas para dar paso al tema de las plantas, pájaros y paisajes, “recuerdo que dejé a los zapotecas por ir a tomar estas imágenes” .

A diferencia de muchos de sus colegas que han encontrado en la fotografía digital y el color su argumento central en el proceso creativo, Graciela, por su parte desarrolla imágenes con una mirada extraordinaria y cautivadora de la realidad en tonos monocromáticos.

Intuitiva, poderosa - como la mano de su obra -, además de poética, ancestral y contemporánea al mismo tiempo, es la producción de sus fotografías, y no en vano en 2008 recibió The Hasselblad Award, así como la Medalla al Mérito Fotográfico 2009, que otorga el INAH a través de su

Sistema Nacional de Fototecas (SINAFO) para reconocer la labor y aporte de aquellos que han destacado en la cultura fotográfica en México, y que vienen a sumarse a los múltiples reconocimientos con los que ha sido distinguida.

Graciela tiene una posición destacada en la historia de la fotografía mundial, que está asegurada y es incuestionable.

Es su energía inmensurable y su capacidad de sorpresa ante lo que la rodea, acompañada de la intuición de los grandes artistas, lo que la mantiene a la cabeza en la fotografía mexicana contemporánea. Ella nunca se relaja, no descansa. La curiosidad, pasión y calidad humana se encuentran en constante movimiento en Graciela Iturbide, la mujer luz.

Juan Carlos Valdez Marín
Director del Sistema Nacional de Fototecas del INAH

GRACIELA ITURBIDE

MUSEF

Museo Nacional de Etnografía y Folklore

Graciela Iturbide: Complicidad silenciosa

¿Qué nos despierta una fotografía?, ¿qué nos dice?, ¿cómo nos dice?, ¿por qué?

Si es que la fotografía “habla”, indudablemente nos puede interpelar, preguntar y asombrar. Quizás, aún no “habla”, pero aún así nos detiene y miramos. Quedamos, de alguna manera, marcados y sellados con la complicidad de la mirada, tanto de lo que miramos, como de lo que nos “mira” en la fotografía o también por la mirada de la fotógrafa. Y esta complicidad de las miradas -tan elocuente- es silenciosa.

En su conversación con Fabienne Bradu, Graciela Iturbide dice:

Creo que es un buen pretexto porque con la cámara, tú interpretas la realidad. La fotografía no es la verdad. El fotógrafo interpreta la realidad y, sobre todo, hace su realidad, de acuerdo a sus conocimientos o sus emociones. A veces es complicado porque es un fenómeno algo esquizofrénico. Sin la cámara ves el mundo de una manera y con la cámara de otra; por esta ventana estás componiendo, incluso soñando con esta realidad, como si a través de la cámara se estuviera sintetizando lo que tú eres y has aprendido del lugar. Al fotógrafo le sucede lo mismo que al escritor: le resulta imposible tener la verdad de la vida.

Si hay una verdad de la vida en las fotografías de la artista, ésta se encuentra en la búsqueda, en aquel anhelo de preguntar, de mirar y hacer a través de la experiencia el recorrido, el camino: “Es una complicidad silenciosa, de la que nunca se habla”.

Oscar Vega Camacho
Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia



Ritual, Espinazo, Nuevo León, México, 2000



Carnaval, Tlaxcala, México, 1974



Procesión, Chalma, México, 1984



Nuestra señora de las iguanas, Juchitán, México, 1979

NATURATA

Fundación Simón I. Patiño
Espacio Simón I. Patiño - La Paz

FOTOGRAFÍAS DE LA ESENCIA CÓSMICA

Una hermosa coincidencia de sentido vincula las imágenes al título que las define: Naturata; palabra que nombra y visibiliza la poética que emerge de las obras y la “elección” estética de la artista, dos elementos que confieren unidad, significante y estilística, a la serie.

Poética de la inmanencia y estética panteísta: los seres y los elementos fotografiados por Graciela Iturbide son Natura naturata spinoziana; compenetrados con “Dios”, participan todos de una misma sustancia.

La mirada de la artista actualiza el proceso de creación, capta y restituye, en toda su intensidad y pathos, las entrañables consonancias armónicas de la esencia cósmica.

Todo es todo, todo está en todo: la corteza de la palmera tiene la misma estructura escamosa de la piel de la serpiente; la piedra y el metal, el animal, la planta, el ser humano, la artista representada por su sombra, comparten la misma sustancia. No hay distinción entre forma y materia. Las imágenes no están atrapadas en la fugacidad del tiempo, sino captadas sub specie aeternitatis, en la óptica de la eternidad.

Michela Pentimalli
Directora
Espacio Simón I. Patiño



Autorretrato con palma, Oaxaca, México, 1999



Dolores Hidalgo, Guanajuato, México, 1978



Perros perdidos, Rajastán, India, 1998



Jardín botánico, Oaxaca, México, 1998 - 1999

EL BAÑO DE FRIDA KAHLO

CAF, banco de desarrollo de América Latina

EL BAÑO DE FRIDA KAHLO

El año 2004, en ocasión del 50 aniversario de la muerte de la más célebre artista visual mexicana, Frida Kahlo, se abrió el baño de la Casa Azul de Coyoacán, casa en la que ella nació, vivió y murió. En 1954, año en que murió su esposa, Diego Rivera ordenó a Dolores Olmedo, depositaria del fideicomiso de ambos artistas, clausurar, por 15 años, el baño que Frida usaba; sin embargo, y por circunstancias desconocidas, éste se abrió en 2004, 50 años después.

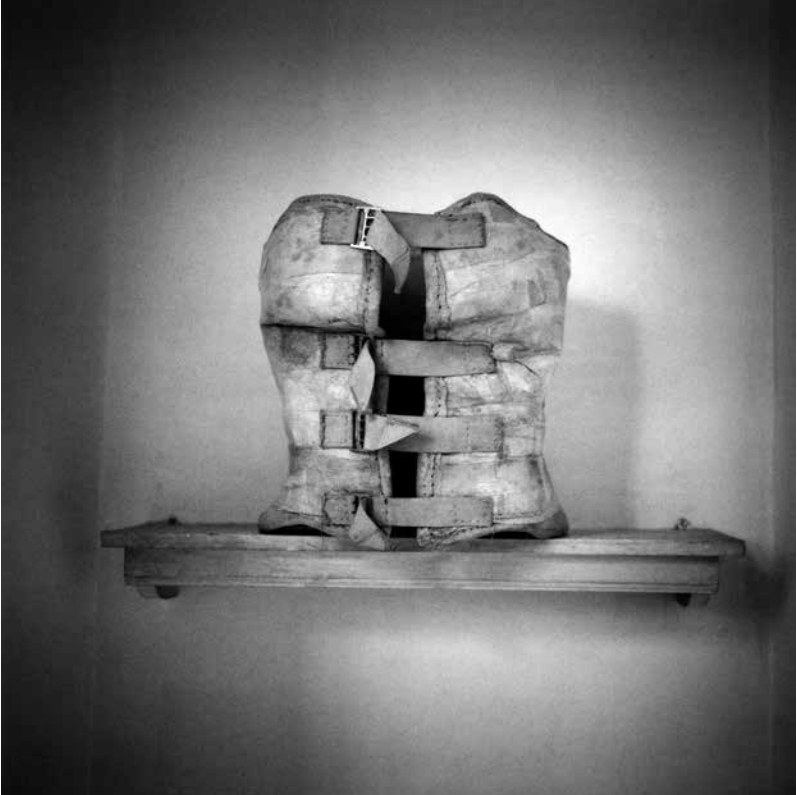
En el pequeño espacio de 2 x 2 metros se encontraron los objetos más personales de la pintora: libretas con apuntes, dibujos, cartas íntimas, imágenes, la bata con la que pintaba en el hospital, vestidos, animales disecados, corsés, una prótesis, un bastón, muletas, una bolsa de agua caliente, lavativas y medicinas contra el dolor. Graciela Iturbide tuvo el privilegio de tomar las primeras fotografías de este baño y, en un recorrido testimonial, registró fragmentos íntimos de la vida y la obra de Frida Kahlo, no de manera documental, más bien en un diálogo personal entre dos mujeres mexicanas.

Iturbide fotografió los objetos considerando el sufrimiento de Kahlo, con gran respeto y admiración por la pintora, quien a pesar de sus dolores nunca dejó de pintar y por la mujer que nunca perdió la pasión por la vida.

Cecilia Lampo
Curadora de Artespacio CAF



El baño de Frida, Coyoacán, Ciudad de México, 2006



El baño de Frida, Coyoacán, Ciudad de México, 2006



El baño de Frida, Coyoacán, Ciudad de México, 2006



El baño de Frida, Coyoacán, Ciudad de México, 2006

Graciela Iturbide

Graciela Iturbide nació en 1942 en la Ciudad de México. En 1969 ingresó al Centro Universitario de Estudios Cinematográficos de la Universidad Autónoma de México para convertirse en directora de cine, sin embargo, pronto fue atraída por el arte de la fotografía practicada por Manuel Álvarez Bravo, quien estaba enseñando en la misma universidad. Entre 1970 y 1971 trabajó como su asistente, acompañándolo en viajes a través de México.

En 1978 Iturbide fue comisionada por el Archivo Etnográfico del Instituto Nacional Indigenista de México para documentar la población indígena del país.

En 1979 fue invitada por el artista Francisco Toledo a fotografiar el pueblo de Juchitán, el cual forma parte de la cultura zapoteca en Oaxaca, en el sureste mexicano. La serie iniciada en 1979 y continuada hasta 1988 tuvo como resultado la publicación del libro Juchitán de las Mujeres en 1989.

La artista ha expuesto individualmente en: el Centre Pompidou (1982), el San Francisco Museum of Modern Art (1990), el Philadelphia Museum of Art (1997), el Paul Getty Museum, Los Ángeles, California (2007), la Fundación MAPFRE, Madrid (2009), el Photography Museum Winterthur, Zürich, Suiza (2009) y la Barbican Art Gallery (2012), entre otros.


Iturbide ha recibido el premio de la W. Eugene Smith Memorial Foundation (1987); el Grand Prize Mois de la Photo, Paris (1988); la Guggenheim Fellowship por el proyecto 'Fiesta y Muerte' (1988); el Hugo Erfurth Award, Leverkusen, Alemania (1989); el International Grand Prize, Hokkaido, Japón (1990); el premio Rencontres Internationales de la Photographie, Arles, Francia (1991); el premio Hasselblad, Suecia (2008); el Premio Nacional de Ciencias y Artes, Ciudad de México (2008); el Doctor honoris causa en Fotografía por el Columbia College Chicago (2008); y el Doctor honoris causa en Artes por el San Francisco Art Institute (2009).

Graciela Iturbide vive y trabaja en Ciudad de México.

Información tomada de la página WEB de la artista:
<http://www.gracielaiturbide.org>

Reconocimientos

Agradecemos en especial a:

- la gran fotógrafa Graciela Iturbide  quien con gran generosidad nos ha proporcionado sus fotos y ha permitido que el público boliviano pueda conocer una de las obras más importantes de la fotografía universal;
- la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Embajada de México en Bolivia; al Embajador Armando Arriazola y a Nuria Zuñiga Alaniz, Encargada de Asuntos Políticos, Cultura y Prensa de la Embajada, quienes con sus gestiones han logrado traer a nuestro país la obra de la artista y a Graciela Iturbide en persona, y también han apoyado en la organización de las exposiciones y en la edición de este catálogo;
- CAF - banco de desarrollo de América Latina -; a Emilio Uquillas, quien de manera entusiasta ha apoyado el proyecto, la presentación de la exposición *El baño de Frida Kahlo*, y la edición e impresión de este catálogo; a Artespacio CAF, a Cecilia Lampo y Alfredo La Placa, quienes han tenido la iniciativa de traer la exposición y han apoyado en el diseño, la edición e impresión de este catálogo; y al personal de apoyo de CAF;
- la Fundación Simón I. Patiño; a Michela Pentimalli, directora del Espacio Simón I. Patiño - La Paz, quien ha organizado la exposición *Naturata* y ha apoyado en la edición, el diseño y la impresión de este catálogo.
- el MUSEF, por acoger en sus salas la muestra *Graciela Iturbide*;
- Ramón López Quiroga de la Galería López Quiroga, Ciudad de México, por apoyarnos en la organización de esta exposición.